

IAPH | en abierto

PAISAJE DEL PASO DE QUESADA A TÍSCAR (Jaén)



PAISAJES DE INTERÉS
CULTURAL DE ANDALUCÍA

IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN

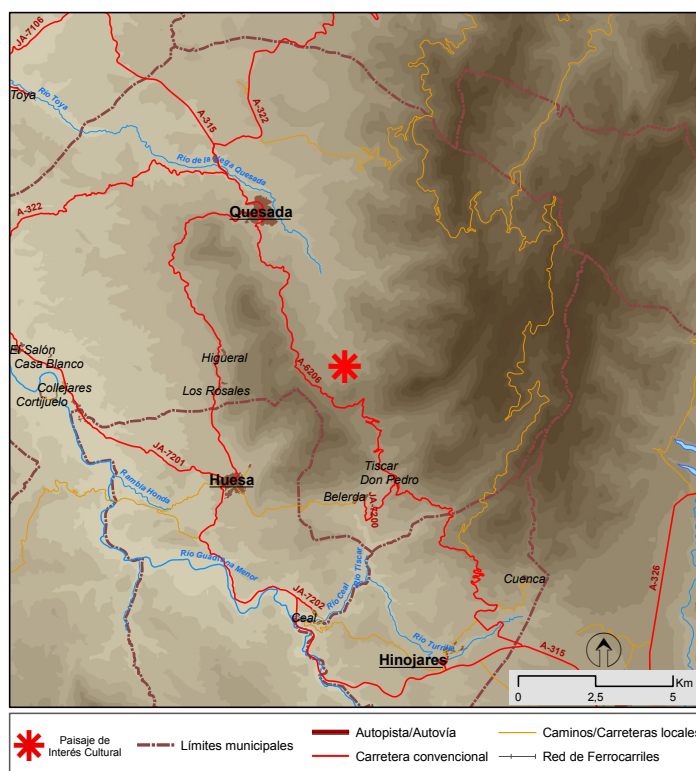
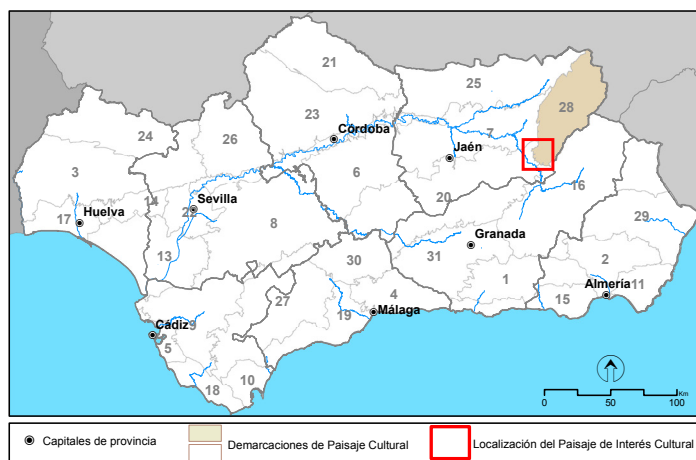
Paisaje del Paso de Quesada a Tíscar

Quesada (Jaén)

Unos 8 km al sur de Quesada se encuentra el paso montañoso que conecta la cuenca del río Guadiana Menor y el norte de Granada con el interior de Cazorla y las fuentes del Guadalquivir. Dicho paso cierra una cuenca estrecha donde quedan contenidos visualmente los elementos de mayor valor patrimonial del paisaje y cuyos límites se describen a continuación.

El límite norte sigue la carretera A-6206 en dirección sur, una vez pasado el cortijo de los Villares, justo cuando se divisa la torre del infante Don Enrique anunciando el interés estratégico de este paso histórico. Hacia el este continúa por las cumbres de la Atalaya de Tíscar para ascender por la ladera occidental del Royal (1834 m), cuya cima marca el cambio de dirección hacia el este. A partir de aquí desciende hacia el sur y cruza el Barranco de la Cañada de Tíscar para ascender por La Presilla hasta el Cerro de Don Pedro (1612 m), desde donde descendiendo en dirección suroeste alcanza la carretera A-6206 a la altura de El Realejo.

El límite sur, que incluye las localidades de Tíscar, Don Pedro y Belerda, discurre por los parajes de El Vadillo y Santo Domingo y cruza el barranco del Cañaveral y el río Tíscar para girar al norte. Desde aquí comienza a definirse el límite occidental, que atraviesa la Rambla del Fresnal ascendiendo por las laderas del paraje del Caballo hasta casi 1300 m, continuando por el Cerro de las Carboneras (1462 m) hasta el Cerro del Madroñal (1416 m). Desde ahí continúa hasta las inmediaciones del Poyo de las Ovejas, desde donde regresa al punto de partida junto a la A-6206.



CORRESPONDENCIAS

MAPA DE DEMARCACIONES DE PAISAJE CULTURAL (IAPH 2008)

Demarcación: 28 Sierras de Cazorla, Segura y La Sagra.

MAPA DE PAISAJES DE ANDALUCÍA (CMA 2005)

Área: S2 Serranías de montaña media.

Ámbito: 66 Sierras de Cazorla y Segura.

Unidades fisionómicas: 12 Olivar. 29 Roquedales calizos. 19 Urbano y periurbano. 1 Pinar y otros bosques de coníferas. 3 Breñal arbolado. 14 Tierra calma o de labor. 34 Almendrales y otras arboledas de secano.

ATLAS DE LOS PAISAJES DE ESPAÑA (MMA 2003)

Tipo: 8 Macizos montañosos y altas sierras subbéticos-prebéticos.

Paisaje: 8.06 Macizos y sierras prebéticos y subbéticos mediterráneo-continentales. Macizos prebéticos occidentales. Sierra del Pozo.



Arriba: olivar que da paso a las formaciones rocosas del puerto. Abajo: cueva del Agua, bajo el Santuario de Tíscar

DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN

CLAVES INTERPRETATIVAS

El trayecto entre la localidad de Quesada y la aldea de Don Pedro discurre a través de un paso natural de montaña entre la Sierra de Quesada, a poniente, y el arranque meridional de las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, a levante. En el extremo norte, las tierras de olivar cercanas a Quesada entran en contacto con las primeras alturas serranas produciendo un cambio en el paisaje, pasando de las lomas sembradas de olivos a los valles y formaciones rocosas del puerto, donde abundan las paredes verticales y el camino se vuelve sinuoso en un medio agreste en el que, sin embargo, el olivo mantiene su presencia cuando puede adaptarse a los terrenos fértiles que se extienden a los pies de los montes.

Desde el camino que monta sobre la ladera oriental de la Sierra de Quesada se inicia un paisaje distinto en un entorno de gran valor medioambiental. En él se alternan lugares que conservan valores naturales y enclaves connotados por hitos arquitectónicos, componiendo un itinerario cuya faceta más característica es la calidad del medio natural y la significación del patrimonio cultural. Como destacado lugar de paso en el camino entre Jaén y Granada, el interés por controlar el trayecto es uno de los aspectos que componen en mayor medida el carácter cultural del territorio que se extiende desde la fortaleza de Quesada a la torre del infante Don Enrique. Muy cerca, bajo la llamada Peña Negra, el santuario de Tíscar introduce un componente simbólico junto a la cavidad natural de la Cueva del Agua. En el extremo meridional, a la salida del paso montañoso, cuando vuelve a extenderse el olivar, la aldea de Don Pedro ejerce de referente final del trayecto.

CLASIFICACIÓN PRINCIPAL

Sistemas de comunicación y transporte. De pasos naturales terrestres.

El tránsito por el paso se realiza actualmente a través de la carretera A-6206, en el tramo que discurre desde el Puerto de Tíscar, al norte, hasta unos 8 km al sur. A ella se incorporan vías pecuarias como el Cordel del Chorro a la Atalaya o la Vereda del Vadillo.

CLASIFICACIONES COMPLEMENTARIAS

Sistemas de seguridad y defensa de posición. De torres vigías y de fortificaciones.

La transcendencia estratégica de este paso natural desde las Sierras de Cazorla y Segura hacia las Hoyas de Baza, así como su configuración natural como desfiladero flanqueado y protegido por formaciones rocosas, propició la construcción de edificaciones defensivas para su control que, actualmente, constituyen los principales recursos vinculados a esta categoría. Destacan la Torre cilíndrica de la Atalaya del Infante Don Enrique en el extremo más septentrional del inicio del Puerto de Tíscar y el castillo de Tíscar, junto al santuario y población del mismo nombre.

Sistemas ideológicos y asociativos de las creencias, ritos y tradiciones. Festivo-ceremonial.

El Santuario de Tíscar y la romería asociada al mismo que, a principios del mes de Mayo y finales de Agosto vincula a esta población con la localidad de Quesada, son los principales recursos bajo esta clasificación.



Santuario de la Virgen de Tíscar

RASGOS PERCEPTIVO-ESPACIALES

El paso de Tíscar es un desfiladero natural excavado por el río del mismo nombre en el extremo suroccidental de la Sierra de Cazorla, en sus estribaciones con la Sierra de Quesada. Los materiales calizos, margosos y arcillosos, propios de las béticas externas, de alta plasticidad y erosionabilidad, afloran en cortados tallados por el agua, roquedales, barrancos y agujas calizas que dibujan formas angulosas y verticales, en contraposición a otras más romas, como la de la Sierra de Quesada.

El paso natural supone el tránsito estratégico entre las moles béticas externas y las internas, comunicando dos mundos emparentados por su formación geológica pero muy distintos por su resultado final y recursos naturales y estratégicos. La importancia estratégica se deja notar en la acumulación de bienes patrimoniales que se suceden en tan corto espacio de terreno, que fue apropiado militar y religiosamente como demuestra el castillo de Tíscar y el santuario de la Virgen de Tíscar, respectivamente. El castillo es una continuación de la pared caliza, con la que se funde en una admirable estructura lisa y vertical coronada por la estilizada torre, que se incorpora a la serie de agujas calizas, entre las que se eleva como una más.

Los desniveles del paso resultan imponentes bajo las moles calizas, ya sea en su versión masiva o vertical.

A sus pies, los olivares y pequeñas manchas de pastizal prosperan hasta que el mineral gris, o sus bellas formas y plegamientos, asoma a la superficie o los suelos son tan delgados y las laderas tan empinadas que solo los bosques de pinos carrascos y rodenos son capaces de sobrevivir, más allá de algún parche de matorral de montaña en las altiplanicies de algún domo o en las verticales de algún farallón rocoso.

Los colores verdes del pinar, abigarrados, sobre una textura de grano grueso, dominan el paisaje, en contraste con las moles lisas, de texturas finas y formas caprichosas, de los macizos calcáreos. En el centro del estrecho paso en el que el macizo se abre, el río Tíscar divide y corre de un lugar a otro para abrir una puerta entre dos mundos: los macizos elevados del norte y las depresiones neógenas del sur.

Destacados recursos para la percepción del paisaje son:

- Carretera paisajística del Puerto de Tíscar (A-6206 de Quesada a Pozo Alcón).
- Ruta en coche Hinojares-Quesada.
- Ruta en bicicleta "Santuario de Tíscar-Collado Zamora.
- Ruta Tíscar-Fuente del Agua: Huesa-Belerda-Fuente del Agua.



Torre del Homenaje del Castillo de Tíscar entre los espolones calizos de la Sierra de Cazorla

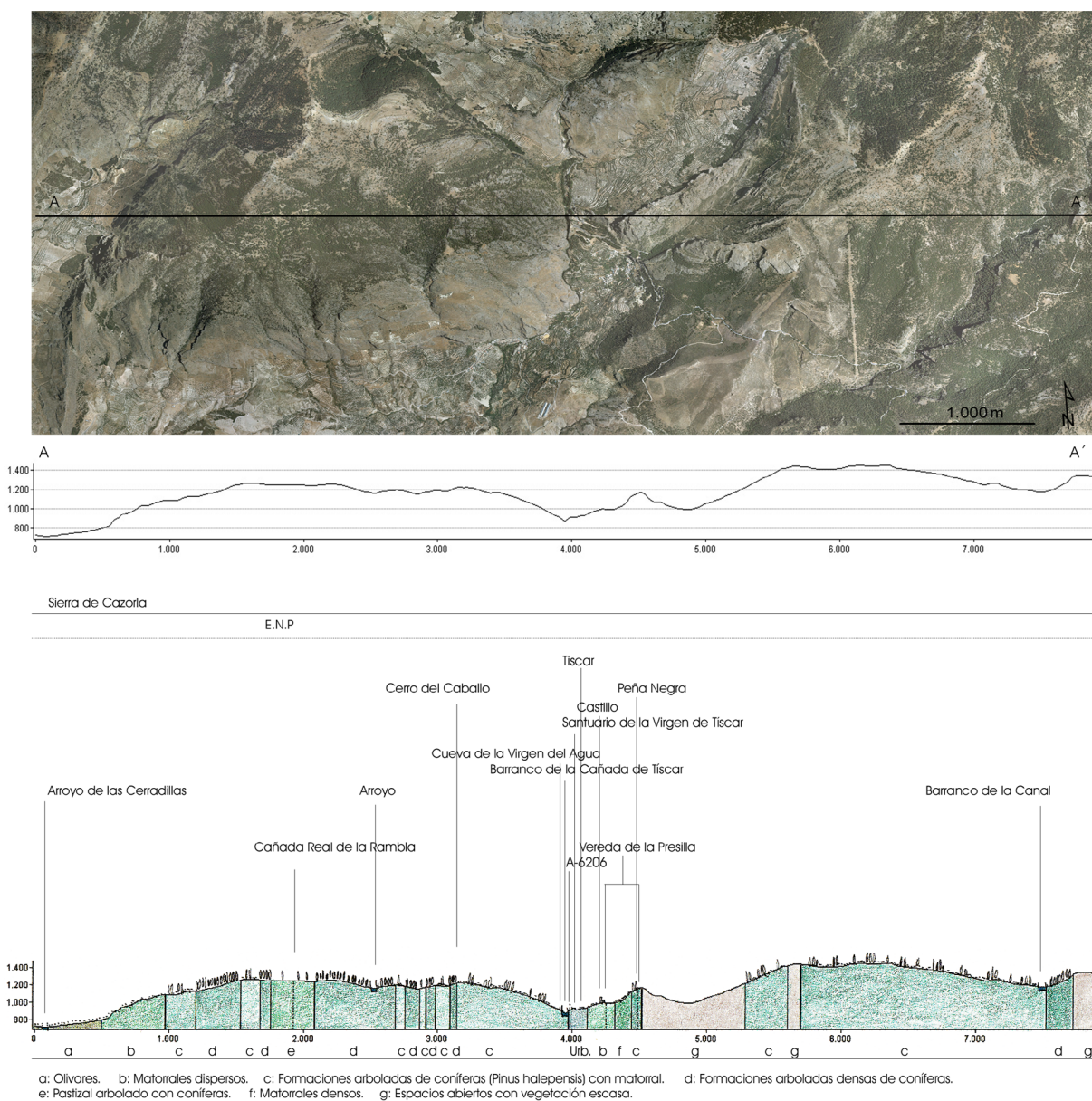
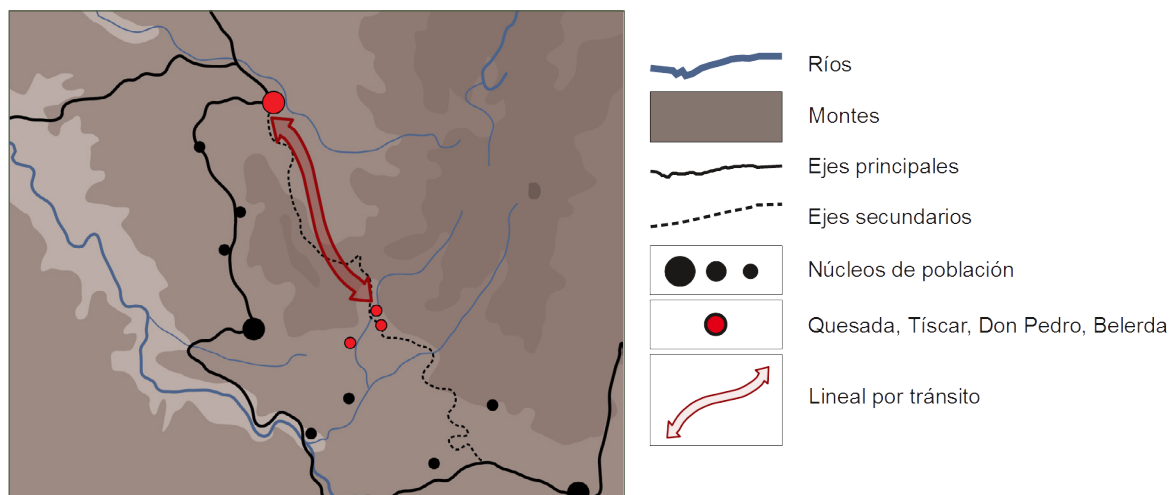


Imagen aérea de la zona de estudio. Fuente: Ortoimagen de Andalucía 2004. Junta de Andalucía. Perfil y esquema de elaboración propia



Esquema territorial. Fuente: Elaboración propia

PROCESOS HISTÓRICOS

Lugar de paso y asentamientos.

El curso del Guadiana Menor ha sido uno de los pasos naturales más frecuentados entre el valle del Guadalquivir y las hoyas de Guadix y Baza. A levante de dicho curso de agua transcurre, en paralelo a la Sierra de Quesada, un corredor que atraviesa el puerto de montaña y deja al noreste las sierras de Cazorla y Segura, atravesando un paraje natural de alto valor medioambiental. La ruta está protegida por la altura a la que discurre, quedando el entorno de Tíscar como territorio de tránsito en el que se constata la permanencia del ser humano desde la Prehistoria.

Las comunidades humanas de la Prehistoria reciente utilizaron algunos abrigos y cuevas localizadas en las inmediaciones del camino para plasmar representaciones artísticas que han sido declaradas Patrimonio Mundial en el ámbito del Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica, como las localizadas en las cuevas y abrigos de El Encajero, Clarillo, La Hiedra, Manuel Vallejo o del Arroyo de Tíscar.

En las proximidades del paso también se conservan testimonios relevantes de la actividad humana durante el

período ibérico y la romanización, como la villa de Bruñel, asentada en las tierras fértiles próximas a la cuenca del río al norte de Quesada.

Defensa de un paso natural.

En esta ruta del puerto de montaña entre Quesada y Tíscar abundan las formaciones montañosas y elevaciones rocosas en las que se han ubicado baluartes en lugares de difícil acceso con el fin de vigilar el trayecto en su conjunto. En la Edad Media, concretamente durante el período califal, se construyeron las primeras defensas, cuyos alzados aún son apreciables en las cotas más altas. Éstas mantuvieron su función defensiva una vez conquistado el territorio por Fernando III de Castilla en 1224 –aunque Quesada fue reconquistada por el rey de Granada (1295) y no fue definitivamente incorporada a la Corona de Castilla hasta 1310– mientras que el castillo de Tíscar, junto a las aldeas de Huesa y Belerda, había sido tomado por la Corona de Castilla en 1319. La torre de la Atalaya, en el tramo intermedio del paso, fue mandada levantar por el Infante Don Enrique en fecha muy cercana a la primera conquista y el recinto fortificado de Quesada, en el extremo opuesto, fue remodelado durante el siglo XIV.



Siendo Quesada el único conjunto urbano de tan vasto territorio rural, su paisaje ha quedado marcado por la actividad defensiva atestiguada por varios tramos de sus dos líneas de muralla y por algunas puertas entre el caserío. En la localidad se dan dados escasos procesos de cambio, más allá de la ampliación de su caserío y la construcción de inmuebles monumentales como la iglesia de San Pedro y San Pablo, iniciada en estilo gótico, y la construcción del Hospital de la Purísima Concepción durante el siglo XVIII.

Connotación simbólica.

La tradición remonta la devoción a la Virgen de Tíscar, patrona de Quesada y del Adelantamiento de Cazorla, a mediados del siglo XIII, tras la primera conquista castellana; su arraigo a este territorio se afianza en el transcurso del siglo XIV con la construcción del primitivo santuario en la ladera del monte Peñas Negras, frente al Cerro del Caballo. Este conjunto de inmuebles, reconstruido tras la Guerra Civil, mantiene conexión visual con el castillo y el paraje agreste de la Cueva del Agua, una cavidad rocosa abierta en la parte baja del santuario. Ligadas por la leyenda que narra la aparición y los primeros episodios de la devoción mariana a la pugna

entre musulmanes y cristianos, las localizaciones connotan el territorio con una carga de significado muy percibida por la población. La romería anual desde el Santuario a Quesada ha sido narrada por autores como Antonio Machado, quien recoge la conjunción de valores naturales y simbólicos en su poesía dedicada a la Virgen describiendo las rocas de la cima, el cauce de los ríos y la presencia de la imagen.

El pintor Rafael Zabaleta, natural de Quesada, incidió en el valor de los aspectos plásticos, sociales y culturales de este territorio, retratando el ambiente de esa zona rural durante las décadas centrales del siglo XX, recogiendo la vida de los campesinos con la intención de denunciar las condiciones precarias del trabajo y el aislamiento y presentando los fondos del paisaje como un marco que recrea lugares reconocibles en los que, a excepción del avance del olivar sobre los campos de cereales, se han producido escasas transformaciones.



Desfiladero visto desde el sur. En primer término destaca la torre del castillo de Tíscar. Al fondo, la Atalaya de Don Enrique

USOS Y ACTIVIDADES

A pesar de su uso como lugar de tránsito desde la Prehistoria, son las actividades relacionadas con la defensa y control estratégico del trayecto durante la Edad Media las que aportan las claves para la configuración actual del paisaje cultural del paso de Quesada a Tíscar. La estratégica posición de ambos núcleos, en un lateral de la sierra de Cazorla y cercanos a Guadix, en posición adelantada respecto al reino de Granada, explica la disputa secular entre musulmanes y cristianos que dio lugar a la construcción de dos fortificaciones y, posteriormente, a la erección del Santuario de la Virgen de Tíscar. La pérdida de interés táctico del paso y el progresivo descenso de incursiones en los territorios de Jaén una vez conquistado el Reino de Granada, llevó a suprimir en 1492 las alcaldías militares de Quesada y Tíscar y a propiciar el desarrollo de actividades no vinculadas con la defensa y el control del territorio, como la caza y el pastoreo.

Desde fines del siglo XX se han desarrollado nuevas actividades, como el senderismo o las rutas en bicicleta de montaña, debido a sus cualidades medioambientales y a la presencia de lugares singulares como la Peña Negra, el cerro del Caballo, el puerto de Quesada y la cueva del Agua. La pérdida de la función defensiva y su aislamiento, unidos a una orografía que dificulta la actividad agrícola, explican la baja presión antrópica y la buena conservación del paisaje.

Desde un punto de vista puramente cultural es también determinante la existencia de un espacio asociado a la práctica religiosa y que dota de especial significado a este paso: el Santuario de la Virgen de Tíscar, vinculado a la toma definitiva de la fortificación en 1319 y al fin de la presencia musulmana en la zona. La tradición oral marca dos momentos claves en su creación: el traslado de la imagen de la virgen hasta la Cueva del Agua durante las persecuciones de cristianos por romanos y visigodos y la aparición de la Virgen al caudillo del castillo en 1319 solicitándole su rendición, leyendas ambas que manifiestan el interés de los vencedores por mostrar el carácter cristiano del territorio, justificando su control en la vinculación de la imagen a ciertos lugares.

El santuario fue erigido en el siglo XIV entre la Peña Negra y el Cerro del Caballo, en el lugar donde se cierra el paso y desde donde se contempla Sierra Nevada. Desde allí ejerce su influencia más allá de Quesada, municipio del que es patrona la Virgen de Tíscar, y de la Sierra de Cazorla, donde es un referente supralocal, llegando a municipios de Granada y Almería. El primer sábado de mayo tiene lugar la “Traída” o traslado de la virgen a Quesada, bajo el formato de romería, permaneciendo en la parroquia hasta el último día de las fiestas de agosto cuando, también en romería, vuelve a ser trasladada al santuario. El primer domingo de septiembre se celebra la “Fiesta de Tíscar” que incluye una misa y la procesión de la virgen.





Santuario de la Virgen de Tíscar





Cultivo del olivar desde Quesada a Tíscar. Al fondo, confluencia de la Sierra de Quesada (derecha) y Cazorla (izquierda)

SISTEMA DE PROTECCIÓN TERRITORIAL

El municipio de Quesada se encuentra regulado por unas Normas Subsidiarias del año 1986 definitivamente aprobadas e inscritas en el Registro de Instrumentos Urbanísticos en 2011. Distingue dos categorías de Suelo No Urbanizable: Nivel 1: riveras, huertas y perímetro del Suelo Urbano; Nivel 2: zonas forestales definidas en el Plan Especial de Protección de Medio Físico, cuencas inmediatas a pozos de abastecimiento y áreas de interés geológico y geomorfológico. En estos suelos se controlan los usos y se establecen una serie de protecciones, entre ellas las paisajísticas, que prohíben las actividades susceptibles de producir fuerte impacto visual, como publicidad exterior, minas y canteras, vertederos, o edificaciones no usuales. En el ámbito de este PICA, sometido al máximo nivel de protección urbanística, se limitan “al máximo” las actividades edificatorias que no estén directamente relacionadas con la explotación agrícola y se protegen “al máximo” la vegetación, la fauna y las aguas subterráneas, vigilándose especialmente los vertidos y residuos urbanos o agrícolas.

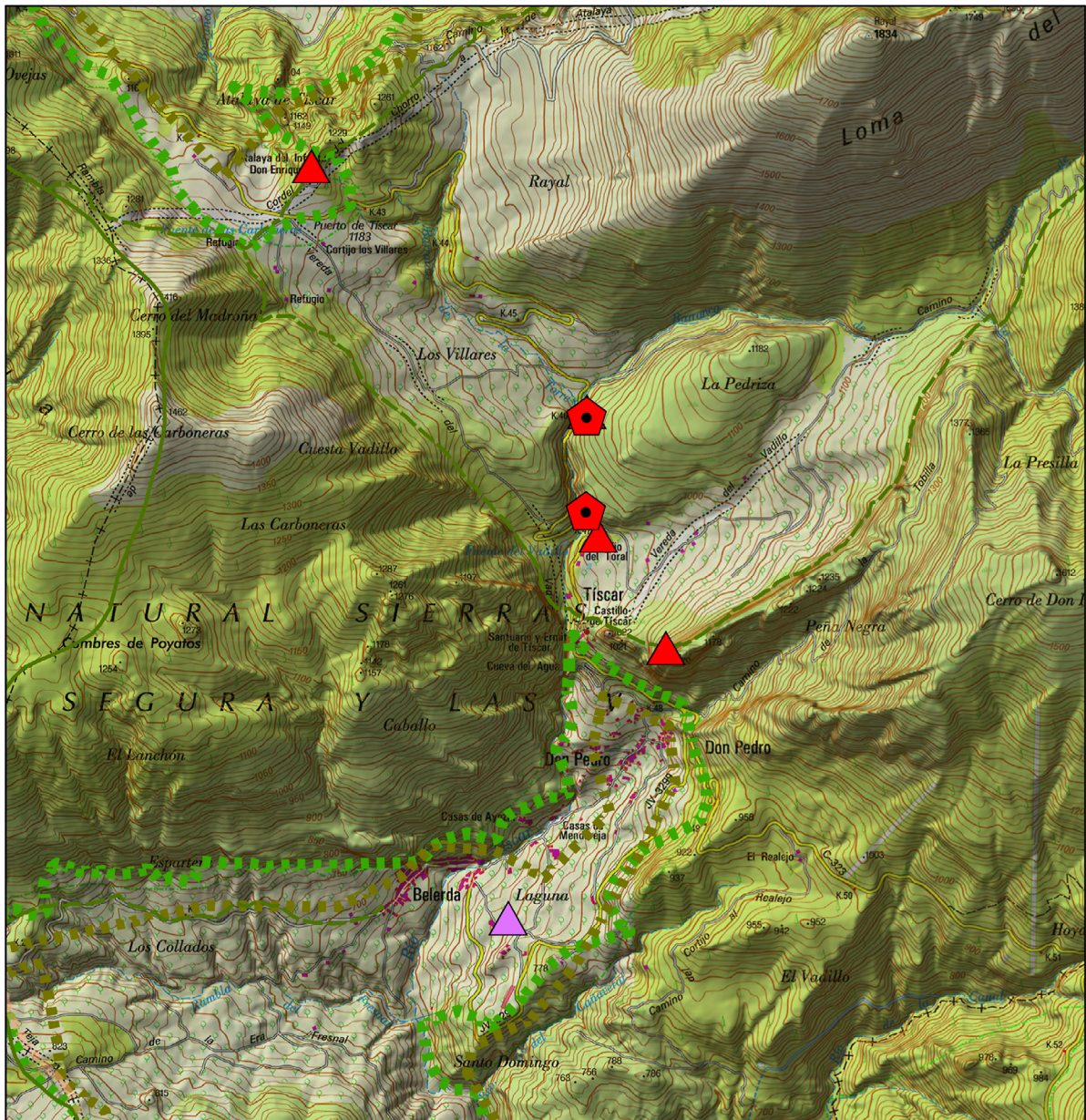
Además de lo anterior, este paisaje está afectado igualmente por las determinaciones del Plan de Ordenación de Recursos Naturales (PORN), documento de carácter prevalente respecto al planeamiento urbanístico. Por ello, sus previsiones y disposiciones han de considerarse directrices indicativas y ser tenidas en cuenta por los instrumentos y normas de igual o inferior rango que vayan a ser aprobadas. El planeamiento aprobado ajustará sus determinaciones en materias medioambientales y en lo que pueda afectar a recursos naturales localizados en el ámbito del Plan. Desde el punto de vista paisajístico el Plan destaca tres elementos fundamentales: la amplia variedad de relieves y geoformas, la exuberante vegetación y la presencia constante de agua. Estas circunstancias, junto a las singularidades culturales, fueron ya reconocidas en el Inventario Nacional de Paisajes Sobresalientes (ICONA, 1977) y en el PORN de 1999, que catalogó diez Áreas de Interés Paisajístico y diecisiete Enclaves de Interés Paisajístico. La Estrategia Andaluza del Paisaje (2012), por su parte, distingue dos ámbitos paisajísticos: Sierras de Cazorla y Segura y Piedemonte de Cazorla, para las que formula siete objetivos de calidad paisajística bajo la responsabilidad compartida de varias consejerías. La Caracterización Patrimonial del Mapa de Paisajes de Andalucía (IAPH) ubica el parque en la Demarcación Paisajística 28: Sierras de Cazorla, Segura y La Sagra y distingue en su ámbito seis paisajes de interés cultural, siendo este uno de ellos. Los sistemas naturales junto al patrimonio cultural contribuyen de forma relevante y directa al desarrollo socioeconómico de los municipios que lo integran. La actividad económica generada, de la que el turismo es un pilar principal, tiende a mantenerse en el territorio, favoreciendo el consumo interno y la activación del mercado local.

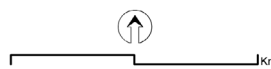
El PORN establece tres tipos de áreas protegidas, que son de aplicación a los suelos no clasificados como

urbanos o urbanizables, que se consideran “Zonas E. Zonas Excluidas”. El paisaje del Paso de Quesada a Tíscar se encuentra en las zonas B, de Regulación Especial, y C, de Regulación Común. En la primera coexisten ecosistemas forestales tanto de origen natural como asociados a la intervención humana, constituyendo un mosaico paisajístico de gran valor escénico donde destacan las morfologías kársticas. La variedad vegetal pone de manifiesto la secular actividad humana y su influencia en el paisaje y, pese al alto grado de transformación de los hábitats originarios, muchas de esas formaciones cumplen una función primordial ante la erosión y engloban una amplia variedad de ecosistemas de gran valor ecológico. Por tanto, el objetivo principal para la Zona B es la conservación de los ecosistemas y de la fauna y flora asociadas, así como la diversificación y regeneración de las formaciones forestales, el desarrollo de usos científicos, el uso público y recreativo y las actividades primarias. Con este fin, se definen un régimen general de actividades compatibles e incompatibles, los criterios de aplicación del Plan y los indicadores de su ejecución, de cumplimiento de objetivos generales tanto para el Parque Natural como para las ZEC y la ZEPA. La Zona C corresponde a cultivos agrícolas de olivar, huertas tradicionales y espacios agrícolas de montaña de 2 o más hectáreas cuyo interés se debe a sus valores culturales y paisajísticos. Se pretende mantener la capacidad agrológica de los suelos mediante un aprovechamiento razonable y controlado de los recursos naturales junto al desarrollo de actividades compatibles que aseguren la preservación de los ecosistemas y paisajes agrarios, minimizando los impactos negativos sobre el medio natural y, en su caso, procediendo a una adecuación paisajística y de calidad ambiental.

El Plan de Regulación de Uso y Gestión (PRUG), por su parte, establece la regulación específica de los usos y actividades compatibles en el espacio, así como los criterios y las actuaciones básicas para la gestión del Parque Natural, los objetivos de conservación y los criterios y medidas para su gestión como espacio natural de la Red Natura 2000, y en particular para los hábitats y las especies que se identifican en el PORN como prioridades de la ZEC/ZEPA Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas.

En relación con la Reserva de la Biosfera, cuyos objetivos de conservación, desarrollo sostenible, educación e investigación, gestión y participación son coincidentes con los que tiene fijados el Parque Natural, el Plan permite implementar los objetivos previstos por la legislación específica.



28-07	Sistema del Patrimonio Territorial	Cartografía base
	PATRIMONIO CULTURAL Demarcaciones de Paisaje Cultural Red de Espacios Culturales Conjunto Cultural Enclave Patrimonio Histórico Inmueble Catálogo General del P.H.A. SIPHA / MOSAICO Patrimonio Mundial UNESCO	PATRIMONIO NATURAL Vías pecuarias Plan Especial de Protección del Medio Físico Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía Espacios naturales protegidos Espacios protegidos Red Natura 2000 Otras figuras de protección
		MTN 1:25.000 con sombreado del relieve (Centro Nacional de Información Geográfica) 

PATRIMONIO TERRITORIAL PROTEGIDO

- Parque Natural “Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas”.
- Reserva de la Biosfera “Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas”.
- Zona de Especial Protección para las Aves “Sierra de Segura, Cazorla y Las Villas”.
- Complejo Serrano de Interés Ambiental “Sierra de Segura, Cazorla y Las Villas”.

- Zona de Especial Conservación “Sierra de Segura, Cazorla y Las Villas”.
- Abrigos del Arroyo de Tíscar I y II.
- Abrigo de Manolo Vallejo.
- Castillo de Tíscar
- Torre del Infante Don Enrique.

EVALUACIÓN, DIAGNÓSTICO Y RECOMENDACIONES

VALORES PAISAJÍSTICOS

–En el paso de Quesada a Tíscar, uno de los puer-tos más espectaculares de Andalucía, se alza la torre atalaya del infante don Enrique. Desde ella se divisa, hacia el norte, el valle de los ríos Tizón-Quesada, emparedado entre las sierras de Quesada y Cazorla y dominado por olivos y algunos bosques de pinos casi hasta las crestas de los montes. Al fondo, la vista se pierde en las primeras campiñas del valle del Guadalquivir. Hacia el sur, el primer plano, interrumpido por la garganta del río Tíscar, que forma un embudo a su paso por el santuario y castillo, es menos profundo, pero también abundan los olivos junto a bosques de pinos. Más allá de Tíscar, el panorama permite atisbar el altiplano surcado por el Guadiana Menor. Desde el santuario, la vista desde el altiplano domina el territorio mirando hacia el paisaje de llanuras cortadas por profundas cárcavas y cultivos de campiña y baldíos propios de climas semiáridos.

–La concienciación sobre el valor medioambiental del este espacio ha generado políticas de tutela que contribuyen a conservar la calidad estética de un lugar donde las formaciones montañosas, debido a su disposición estructural, consiguen una variada generación de perspectivas que contribuyen a explicar el singular legado patrimonial. El valor natural de los parajes permite también otras actividades, relacionadas con lo lúdico o lo deportivo, de relevancia para la dinamización económica de la comarca.

–Desde el punto de vista de la denotación del paisaje, adquiere una gran relevancia la cima de la loma del Rayal, contundente en sus formas y con un impresionante desnivel de más de 600 metros en aproximadamente un kilómetro.

–La Cueva del Agua junto al santuario aporta, además de un interesante interior debido a la erosión caliza, un entorno en el que predominan las cascadas naturales y el aprovechamiento del agua.

–A todo ello hay que añadir el valor que añaden las numerosas vías pecuarias: cordel del Chorro a la Atalaya, de Tíscar a Puerto Llano, etcétera.

IMPACTOS Y AMENAZAS

–La conservación de las características naturales del medio y la escasa incidencia de la acción humana en casi todo el trayecto han mantenido los valores históricos de un paisaje cuyo rasgo cultural más definitorio es el aspecto medieval de las construcciones defensivas. Sin embargo, la concentración en las cercanías de Quesada de la mayoría de las operaciones urbanísticas recientes, precisamente en el contacto entre el borde urbano y el inicio de la trayectoria del camino hacia el puerto de Tíscar, ha generado zonas con importantes diferencias respecto a la organización espacial y tipología de las construcciones tradicionales. Además, en el sector oriental de la población se ha desarrollado de manera llamativa la edificación irregular.

–La generalización del cultivo del olivar en los últimos decenios, en detrimento de la presencia de cereal, ha empobrecido la variedad agrícola de este paisaje.

RECOMENDACIONES

–Pese a ser uno de los paisajes más conspicuos de Andalucía posee un escaso reconocimiento por sus valores culturales. Es necesario, pues, un programa de interpretación y transmisión de sus potentes valores y, aunque existen infraestructuras y rutas para diseñarlo, es importante completarlo y hacerlo accesible a todo tipo de visitantes.

–Aunque la política agraria comunitaria condiciona los cultivos y, en consecuencia, el paisaje, es necesario señalar unas premisas que permitan encarar estas situaciones coyunturales, especialmente en lo que concierne a los valores del paisaje.





I. LA ATALAYA DEL PUERTO

“A medio camino entre la ciudad de Quesada y el santuario de Tíscar, casi en el centro del viejo Adelantamiento de Cazorla y dominando el paso obligado de un puerto, sobre extensos horizontes, se levanta la atalaya de Tíscar. Para no confundirla con el castillo, harto más importante, que señorea el santuario, y por lo que ahora se dirá, convendría llamarla en adelante la atalaya de don Enrique.[...]”

[...]Desde su parte superior se ven con claridad los castillos de Tíscar y de Quesada, la torre de Majuela y otras obras de fortificación en Cazorla y Peal de Becerro. De más lejos se dominan también las murallas del cerro picudo de Iznatoraf, la torre de Pero Gil y la fortaleza de Ubeda. De esta manera, la atalaya del puerto de Tíscar podía señalar a grandes distancias, no obstante lo quebrado del terreno, la presencia de un enemigo, mediante los fuegos de noche y las ahumadas por el día, que se citan con tanta frecuencia en las crónicas.

Tiene la atalaya encima de la puerta y debajo de dos orificios destinados a sostener la escala de acceso, o una obra volada de madera para la defensa, dos piedras labradas rectangulares. La superior está corroída por el tiempo, o borrada de propósito, y en ella no alcanza a verse nada. La inferior, que se ve bien estar puesta allí al tiempo de la construcción, lleva un escudo acuartelado de castillos y cruces florenzadas.

Estas son las armas del Infante don Enrique, cuarto hijo de Fernando III y doña Beatriz de ‘Suabia, tal como se ven en sus sellos pendientes[...].”

Juan de Mata Carriazo, 1926: 116-117

FUENTES DE INFORMACIÓN

ALMANSA MORENO, José M.; JODAR MENA, Manuel y MORENO MENDOZA, Arsenio (2005): *Guía Artística de Jaén y su provincia*. Fundación José Manuel Lara y Diputación Provincial de Jaén.

BARCELÓ, M., KIRCHNER, H., MARTÍ, R., TORRES, J.M. (1989): “Sistema de regadío y asentamientos andalusíes en las estribación Sur de la Sierra de Cazorla”. *El agua en zonas áridas: Arqueología e Historia*. Instituto de Estudios Almerienses, Almería, págs. 169-178.

CARRIAZO y ARROQUIA, Juan de Mata (1926): “La atalaya de Tíscar y el infante don Enrique”. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 34. Págs. 116-143. [en línea] <https://ddd.uab.cat/pub/bolsocespec/bolsocespec_a1926m6v34t2.pdf> [consultado 10/08/2016]

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE: *Mapa de Paisajes de Andalucía*. [en línea] <http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/site/rediam/menuitem.04dc44281e5d53cf8ca78ca731525ea0/?vgnextoid=44f3d3b35c39c410VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnnextchannel=d9f803d78270f210VgnVCM2000000624e50aRCRD&vgnnextfmt=rediam&lr=lang_es> [consultado 22/11/2016].

DECRETO 10/1986, de 5 de febrero, por el que se declara el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, nº 22, de 15 de marzo de 1986.

DECRETO 191/2017, de 28 de noviembre, por el que se declara la Zona de Especial Conservación Sierras de Cazorla, Segura y las Villas (ES0000035) y se aprueban el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales y el Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y las Villas. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, nº 246, de 27 de diciembre de 2017.

FERNÁNDEZ CACHO, S. et al. (2010): *Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, Usos e Imágenes*. PH cuadernos 27, 2 vols. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

LÓPEZ PAYER, Manuel y SORIA LERMA, Miguel (1999): *La Cueva del Clarillo* (Quesada, Jaén. *El enigma de unas manos impresas en la Prehistoria*. Patrimonio de la Humanidad. Diputación provincial de Jaén. Área de Cultura.

LÓPEZ PAYER, Manuel y SORIA LERMA, Miguel (1999): “El Abrigo de Melgar. Nuevas apreciaciones cronológicas sobre las pinturas esquemáticas del núcleo de Quesada (Jaén)”, *Espacio, tiempo y forma*. Serie I, Prehistoria y arqueología. Págs. 295-318.

MACHADO, Antonio (1966): *Poesías completas*. Colección Austral. Espasa Calpe.

MAICAS RAMOS, Ruth (1984): “Ciclo festivo de la Virgen de Tíscar”, *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, nº 36. Págs. 20-23.

MARTÍN DELGADO, José María (1995): *Rafael Zabaleta: pinturas y dibujos*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura y Fundación Caja de Granada.

MARTÍNEZ GARCÍA, Julián (dir.) (2005): *Pintura Rupes-tre Levantina en Andalucía*. Catálogo. Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

MATA OLMO, R. y SANZ HERRÁIZ, C. (2003): *Atlas de los Paisajes de España*. Ministerio de Medio Ambiente.

PARQUE NATURAL SIERRAS DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS: *Dos mundos opuestos. Plan de dinamización de producto turístico*, pág. 13. Junta de Andalucía, Diputación de Jaén e Instituto de Turismo de España.

QUESADA QUESADA, Tomás (1994). *El paisaje rural de la campiña de Jaén en la Baja Edad Media según los libros de las dehesas*. Colección Martínez de Mazas. Serie Estudios. Servicios de Publicaciones e Intercambio Científico. Universidad de Jaén.

RESOLUCIÓN de 14 de febrero de 2007, de la Dirección General de Urbanismo, por la que se dispone la publicación del Plan Especial de Protección del Medio Físico y Catálogo de Espacios y Bienes Protegidos de la provincia de Jaén. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, nº 67, de 4 de abril de 2007.

SANZ DE GALDEANO EQUIZA, Carlos (2006): “La Falla de Tíscar: su significado en la terminación del arco Prebético”, *Revista de la Sociedad Geológica de España*. Págs. 271-280.



CLXVI VIEJAS CANCIONES

IV

“En la sierra de Quesada
hay un águila gigante,
verdosa, negra y dorada,
siempre las alas abiertas.
Es de piedra y no se cansa.

Pasado Puerto Lorente,
entre las nubes galopa
el caballo de los montes.
Nunca se cansa: es de roca.

En el hondón del barranco
se ve al jinete caído,
que alza los brazos al cielo.
Los brazos son de granito.

Y allí donde nadie sube,
hay una virgen risueña
con un río azul en brazos.
Es la Virgen de la Sierra.”

Antonio Machado, Viejas canciones, 1966

